

# RAMÓN PARRA PICÓN: CONTRIBUCIÓN A LA CIENCIA, LA UNIVERSIDAD Y LA CIUDAD DE MÉRIDA

María Sobeira Nieto Ardila\*

## Resumen

En los últimos años el estudio histórico de las colectividades, de los sectores populares, los de abajo y desposeídos de una sociedad ha recibido una mayor atención. Sin embargo, ello no relegó la investigación sobre relevantes personajes, solo que ahora dejan de ser trabajos orientados a la biografía que divulgaba exclusivamente como individualidad, para ser considerados en un contexto más amplio del lugar en que destacan en lo social, económico, político, profesional y cultural, lo cual se ha reconocido metodológicamente como historias de vidas. En este sentido, el propósito de este artículo es dar a conocer los aspectos fundamentales de una investigación en curso sobre Ramón Parra Picón, quien desde mediados del siglo XIX y primeras décadas del XX tuvo una significativa actuación en su ciudad natal, Mérida-Venezuela, como en otras del país, en la medicina, la farmacia y en el desarrollo académico de éstos campos durante el tiempo que le correspondió ejercer el rectorado de la Universidad de Los Andes, institución a la que también aportó cambios importantes para su transformación y funcionamiento.

**Palabras Clave:** Ramón Parra Picón, Universidad de Los Andes, biografía, historia de vida, Mérida, Venezuela.

---

\* Licenciada en Educación, Mención Historia (1997) y en Historia (2007) de la Universidad de Los Andes. Analista Documentalista (2001). Referencista de Biblioteca Nacional-Biblioteca Febrés Cordero. Cursante de la Maestría en Historia de Venezuela de la Universidad de Los Andes. Pertenece al Programa de Estímulo al Investigador en el Nivel A, del Ministerio del Poder Popular para Ciencia y Tecnología e Industrias Básicas. Este artículo es una síntesis de los aspectos fundamentales del Trabajo de Grado titulado "Ramón Parra Picón: Pasión por la Ciencia y la Universidad", de la Maestría en Historia de Venezuela de la Universidad de Los Andes, bajo la tutoría del Dr. Alf Enrique López Bohórquez. E-mail: mariasobeira@yahoo.com

Recibido: 07-04-2012

Aceptado: 29-06-2012

## RAMÓN PARRA PICÓN: CONTRIBUTION TO SCIENCE, THE UNIVERSITY AND THE CITY OF MÉRIDA

### Abstract

In recent years, the study of history from below, accounts of popular sectors, and those marginalized in society have received much greater attention. However, this approach did not displace the study of relevant notable individual. Works on individuals now seek to address not only the person, by rather provide the broader context in which they functioned, highlighting the social, economic, professional and cultural world they inhabit. This approach has increasingly become known as the “history of lives.” Within this context, this article provides insights into the life of Ramón Parra Picón who played a significant role in his native city of Mérida, Venezuela as well as through the country contributing to the fields of medicine and pharmacy. He also promoted these fields while he served as rector of the Universidad de Los Andes (Mérida) as well inaugurating important changes that permitted the transformation and functioning of this institution of higher learning.

**Key words:** Ramón Parra Picón, University of the Andes, biography, prosopography, Mérida, Venezuela.

### **La biografía como medio del conocimiento del hombre y su sociedad**

Nuestro pasado histórico es muy amplio en acontecimientos políticos, económicos y sociales, y la historiografía es abundante en información de toda índole. Dentro de ella la biografía, como género historiográfico, ya plenamente constituido, es una fuente inagotable de datos sobre el personaje que se reseña, así como el contexto temporal y espa-

cial en el que desarrolla su vida. Este género se ha desarrollado como una expresión con estilo propio, lleno de matices y de espontaneidad que lo diferencia del resto de las manifestaciones histórico-literarias. La estructura del mismo es compleja, porque no solamente destaca los elementos sobresalientes de sí mismo, sino también porque su existencia enriquece la producción historiográfica de lo que ahora se conoce como historia de vidas.<sup>1</sup> Por lo general, la biografía se ha desarrollado en nuestro país en base a una concepción de lo épico-independentista, ya que su motivo principal durante el siglo XIX y la primera década del XX, se centró en el proceso de emancipación y en el enaltecimiento, mayoritariamente, de sus más destacados actores militares y políticos, ocupando una alta posición cuantitativa dentro del corpus historiográfico nacional. Ello no significó la exclusión de los llamados héroes civiles, particularmente de políticos, científicos e intelectuales,<sup>2</sup> con la evidente ausencia de la participación de la mujer, la cual ha cobrado recientemente una atención derivada de la profundización de los estudios de género.<sup>3</sup>

En el caso de Mérida, la biografía de personajes relacionados con la gesta independentista ha estado presente en los principales historiadores del referido período. Ello se evidencia, por ejemplo, en Vicente Dávila, cuyo libro *Próceres Merideños*<sup>4</sup> está orientado a presentar un esbozo de la actuación en el proceso emancipador de Luís María Rivas Dávila, Vicente Campo de Elías, Antonio Rangel, Canónigo Francisco Antonio Uzcátegui Dávila, Juan Antonio Paredes, Antonio Ignacio Rodríguez Picón, Gabriel Picón González, Justo Briceño, Pbro. Ignacio Fernández

<sup>1</sup> Al respecto véase Víctor Córdova: *Historias de Vida. Una metodología alternativa para Ciencias Sociales*. Caracas, Fondo Editorial Tropykos /Comisión de Estudios de Postgrado FACES U.C.V, 1990.

<sup>2</sup> Esa realidad se evidencia en el trabajo de Marisol García Durán y Pablo Jacinto Coll Villamizar: *La Biografía en El Cojo Ilustrado*. Mérida, Escuela de Historia / Universidad de Los Andes, 2002 (Memoria de Grado presentada para optar al título de Licenciados en Historia).

<sup>3</sup> Muestra de ello es la publicación semestral de la *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, del Centro de Estudios de la Mujer de la Universidad Central de Venezuela, la cual se ha concebido como un espacio para presentar "resultados de investigaciones, ensayos, informes, reseñas bibliográficas, recuentos de experiencias y otros documentos académicos centrados en el campo de los Estudios de Género". Véase también Gloria M. Comesaña Santalices: "Los estudios de la mujer en Venezuela", *Fermentum. Revista venezolana de Sociología y Antropología*, 12 (Mérida, enero-abril de 1995), pp. 98-121.

<sup>4</sup> Vicente Dávila: *Próceres Merideños*. Caracas, Imprenta Bolier, 1918.

Peña, Félix Uzcátegui, Manuel Nucete, Fermín Ruiz Valero y Francisco Javier García de Hevia. De su autoría también es el *Diccionario de Ilustres Próceres de la Independencia Iberoamericana*,<sup>5</sup> en el que estudia la vida de héroes merideños, así como también de protagonistas que participaron en el movimiento independentista suramericano, como es el caso de los coroneles Vicente Campo de Elías, Justo Briceño, Antonio Rangel y Luis María Rivas Dávila. También se registra la participación de eclesiásticos en el proceso emancipador venezolano en el libro de Antonio Ramón Silva: *Patriotismo del clero de la diócesis de Mérida*.<sup>6</sup>

Otro autor que se inscribe en la corriente biográfica es Gabriel Picón Febres con *El Apellido Picón en Venezuela*,<sup>7</sup> en el que reseña los descendientes de la familia Picón: Diego Rodríguez Picón, Antonio Ignacio Rodríguez Picón, Gabriel Picón González y Gabriel Picón-Febres (hijo). Por su parte, Tulio Febres Cordero en su libro *Archivo de Historia y Variedades* registra unos apuntes biográficos de destacados merideños (eclesiásticos, militares y civiles), como el Canónigo Francisco Antonio Uzcátegui Dávila, los coroneles Antonio Rangel y Justo Briceño, Juan de Dios Picón, general León de Febres Cordero, el capitán Santos Marquina, José Francisco Jiménez, José de la Cruz Olivares, Antonio Febres Cordero, Esteban Febres Cordero, Caracciolo Parra, Miguel Nicandro Guerrero, José Vicente Nucete, José María Pérez Limardo, Foción Febres Cordero, Federico Salas Roo, Ramón Parra Picón, Juan Nepomuceno Pagés Monsant y Juan de Dios Picón Grillet.<sup>8</sup>

Además de las obras colectivas, deben señalarse los trabajos de personajes específicos y libros de carácter general; entre otros: Víctor Antonio Zerpa con su *Biografía de Juan de Dios Picón González*;<sup>9</sup> Camilo Destruye en la *Biografía del General Don León de Febres Cordero: prócer de la inde-*

<sup>5</sup> Vicente Dávila: *Diccionario de Ilustres Próceres de la Independencia Iberoamericana*. Caracas, Tipografía Americana, 1926.

<sup>6</sup> Antonio Ramón Silva: *Patriotismo del clero de la diócesis de Mérida*. Mérida, Imprenta Diocesana, 1910.

<sup>7</sup> Gabriel Picón Febres (hijo): *El Apellido Picón en Venezuela*. Caracas, Primitivo Quero Martínez, 1922.

<sup>8</sup> Tulio Febres Cordero: *Archivo de Historia y Variedades*. Caracas, Parra León Hermanos Editores, 1930-1931, Tomo I, pp. 295-302, 351-354, 378-379; Tomo II, pp. 344-364.

<sup>9</sup> Víctor Antonio Zerpa: *Biografía de Juan de Dios Picón González*. Mérida, Imprenta Oficial, 1913.

pendencia de Guayaquil y Benemérito de la Emancipación Americana;<sup>10</sup> y Eloi Chalbaud Cardona con el folleto *El General de División Esteban Chalbaud Cardona: documentos para su biografía*.<sup>11</sup> De más reciente data son los libros de Roberto Picón Parra: *Fundadores, primeros moradores y familias coloniales de Mérida*;<sup>12</sup> Carlos Chalbaud Zerpa: *Historia de Mérida*,<sup>13</sup> y Bernardo Celis Parra: *Mérida Ciudad de Águilas*.<sup>14</sup> Este último hace amplias reseñas biográficas de personajes de la época emancipadota: Fermín Ruiz Valero, Francisco Antonio Uzcátegui, Rafael Lasso de La Vega, Antonio Ignacio Rodríguez Picón, Juan Antonio Paredes y Angulo, Vicente Campo de Elías, Buenaventura Arias, Mariano Talavera y Garcés, Luis María Rivas Dávila, Ignacio Fernández Peña, José Antonio Rangel Becerra Uzcátegui y Juan de Dios Picón González. Pero también de los merideños que en tiempos de la República hicieron notables contribuciones a Mérida y a Venezuela en los siglos XIX y XX.<sup>15</sup>

Estos y otros personajes de la historia merideña han sido recientemente considerados por otros autores, como es el caso de José Humberto Quintero, Tulio Febres Cordero, Julio César Salas, Mariano Picón Salas, Caracciolo Parra Pérez y Alberto Adriani,<sup>16</sup> como parte de la Biblioteca Biográfica Venezolana.<sup>17</sup>

<sup>10</sup> Camilo Destruye: *Biografía del General don León de Febres Cordero: prócer de la independencia de Guayaquil y benemérito de la emancipación Americana*. Mérida, Euroamericana, 1984.

<sup>11</sup> Eloi Chalbaud Cardona: *El General de División Esteban Chalbaud Cardona: documentos para su biografía*. Mérida, [s.e.], 1992.

<sup>12</sup> Roberto Picón Parra: *Fundadores primeros moradores y familias coloniales de Mérida (1558-1810)*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1988 (BANH. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela, 197-198).

<sup>13</sup> Carlos Chalbaud Zerpa: *Historia de Mérida*. Mérida, Universidad de Los Andes, 1995.

<sup>14</sup> Bernardo Celis Parra: *Mérida Ciudad de Águilas*. Caracas, Editorial Exilibris, 1997, Tomo II, pp. 99-158.

<sup>15</sup> *Ibid.*, pp. 159-308.

<sup>16</sup> Miguel Ángel Burelli Ruvas: *El Cardenal Quintero*. Caracas, El Nacional/Bancaribe, 2005 (BBV, 7); Ricardo Gil Otaiza: *Tulio Febres Cordero*. Caracas, El Nacional/Bancaribe, 2007 (BBV, 60); Francisco Javier Pérez: *Julio César Salas*. Caracas, El Nacional/Bancaribe, 2008 (BBV, 76); Gregory Zambrano: *Mariano Picón Salas*. Caracas, El Nacional/Bancaribe, 2008 (BBV, 88); Edmundo González Urrutia: *Caracciolo Parra Pérez*. Caracas, El Nacional/Bancaribe, 2008 (BBV, 92); Luis Xavier Grisanti: *Alberto Adriani*. Caracas, El Nacional/Bancaribe, 2008 (BBV, 94).

<sup>17</sup> Señalan sus editores en "Conversación con el lector", incluida en cada número, que "La Biblioteca Biográfica Venezolana es un proyecto de largo alcance, destinado a llenar un gran vacío en cuenta se refiere al conocimiento de innumerables personajes, bien se trate de actores políticos, intelectuales, artistas, científicos, o aquellos que desde diferentes posiciones han perfilado a lo largo de nuestra historia..." Este proyecto editorial auspiciado por empresas privadas, bajo la dirección de Simón Alberto Consalvi, se inició en el 2005 y para enero de 2011 se habían publicado 143 biografías de venezolanos que destacaron particularmente durante los siglos XIX y XX.

Como hemos visto, en el corpus historiográfico sobre personajes merideños de los siglos coloniales y republicanos hasta la primera mitad del siglo XX, predominaron los llamados héroes de la emancipación de Mérida y de Venezuela en general, dejando de lado aquellos hombres que tuvieron una destacada participación en la construcción de la ciudad, tales como comerciantes, escritores, médicos, educadores, editores, gobernantes y religiosos. A partir de la segunda mitad de esa centuria se realizaron estudios biográficos de reconocidas figuras de las letras y profesionales relacionados con la Universidad de Los Andes. Es el caso de José Quintero García con *Mérida Intelectual: ensayo histórico-literario*;<sup>18</sup> la *Antología de Escritores Merideños*;<sup>19</sup> y los distintos estudios de Pedro Nicolás Tablante Garrido sobre *Don Emilio Maldonado*; *Florencio Ramírez: magistrado, jurisconsulto y catedrático*; *Zacarías Antonio Sánchez Almarza: funcionario ejemplar*; *Caracciolo Parra: presidente fundador del Colegio de Abogados*; *Gabriel Picón Febres (hijo): académico, diplomático, poeta*; *Julio César Salas: escritor emeritense*; *Don José Nucete Sardi, vocal de número de la Academia Nacional de la Historia*; *Tres ilustres merideños*; *Domingo Peña: baquiano de la Sierra Nevada*; *Don Cristóbal Mendoza: bodas de oro académica*; *José Rafael Febres Cordero: amigo, caballero, funcionario, académico, 23 de diciembre de 1898, Mérida 03 de marzo de 1974*; *Don Mariano Picón Salas: humanista emeritense*; *Don Tulio: Académico, Escritor*.<sup>20</sup>

<sup>18</sup> José Quintero García, *Mérida Intelectual: ensayo histórico-literario*. Mérida, Editorial Patria, [1926?].

<sup>19</sup> Ministerio de Educación: *Antología de Escritores Merideños*. Caracas, Ministerio de Educación, 1958.

<sup>20</sup> Pedro Nicolás Tablante Garrido: *Don Emilio Maldonado*. Mérida, Universidad de Los Andes, 1960; *Florencio Ramírez: magistrado, jurisconsulto y catedrático*. Mérida, Talleres Gráficos Universitarios, 1961; *Zacarías Antonio Sánchez Almarza: funcionario ejemplar*. Mérida, Universidad de Los Andes / Ediciones del Rectorado, 1966; *Caracciolo Parra: presidente fundador del Colegio de Abogados*. Mérida, Universidad de Los Andes / Centro de Jurisprudencia, 1969; *Gabriel Picón Febres (hijo): académico, diplomático, poeta*. Mérida, Gobernación del Estado Mérida, 1969; *Julio César Salas: escritor emeritense*. Mérida, Instituto de Cooperación y Asistencia Técnica de las Municipalidades del Estado Mérida, 1970; *Don José Nucete Sardi, vocal de número de la Academia Nacional de la Historia*. Mérida, Ediciones del Concejo Municipal del Distrito Libertador del Estado Mérida, 1972; *Tres Ilustres Merideños*. Caracas, Archivo General de la Nación, 1975; *Domingo Peña: baquiano de la Sierra Nevada*. Mérida, Ejecutivo del Estado / Dirección de Turismo. 1977; *Don Cristóbal Mendoza: bodas de oro académica*. Caracas, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1978; *José Rafael Febres Cordero: amigo, caballero, funcionario, académico, 23 de diciembre de 1898, Mérida 03 de marzo de 1974*. Mérida, Imprenta Oficial, 1981; *Don Mariano Picón Salas: humanista emeritense*. Mérida, Gobernación del Estado, 1985; *Don Tulio: Académico, Escritor*. Mérida, Instituto de Acción Cultural del Estado Mérida, 1997.

De igual manera, las obras de José Manuel Castañón y Neftalí Noguera Mora: *Libro de Mérida*;<sup>21</sup> Eloi Chalbaud Cardona: *Mérida y Caracciolo Parra y El Rector Heroico*;<sup>22</sup> José Humberto Ocariz E.: *El rectorado del Doctor Manuel Antonio Pulido Méndez y el renacimiento de la Universidad de Los Andes*;<sup>23</sup> Mario Spinetti Berti: *Los Italianos en Mérida*;<sup>24</sup> Néstor Fernández Pacheco: *Perfiles Sacerdotales de la Iglesia Merideña*;<sup>25</sup> Álvaro Parra Dávila: *Eloy Paredes y Fernández Peña. El Rector Guerrero*;<sup>26</sup> Luis Ricardo Dávila (editor): *La Ciencia como Vocación (libro-homenaje a Pedro Guerra Fonseca)*;<sup>27</sup> Roberto Rondón Morales: *Doctor Renato Esteva Ríos: Rector de la Universidad de los Andes 1951-1953*;<sup>28</sup> Luis Ricardo Dávila Peña: *Notas de Diario de Navegación (Inédito) de Caracciolo Parra Pérez*;<sup>29</sup> César Nieto Torres: *Pedro Rincón Gutiérrez. Rector de Rectores*;<sup>30</sup> Mario Spinetti Berti: *XI médicos rectores de la ULA*;<sup>31</sup> Rigoberto Henríquez Vera: *Alberto Carnevali: Símbolo cívico y acción ejemplar y Cultores y Forjadores Merideños*;<sup>32</sup> Antonia Franco de Ramírez: *Los Personajes y sus crónicas*;<sup>33</sup> Josefa María Rojo: *Biografía y obra de la Madre Georgina*

<sup>21</sup> José Manuel Castañón y Neftalí Noguera Mora: *Libro de Mérida*. Caracas, Editorial Arte, 1964.

<sup>22</sup> Eloi Chalbaud Cardona: *Mérida y Caracciolo Parra*. Mérida, Universidad de Los Andes / Talleres Gráficos, 1963; *El Rector Heroico*. Mérida, Universidad de Los Andes, 1965.

<sup>23</sup> José Humberto Ocariz E.: *El rectorado del Doctor Manuel Antonio Pulido Méndez y el renacimiento de la Universidad de Los Andes*. Mérida, Universidad de Los Andes, 1984.

<sup>24</sup> Mario Spinetti Berti: *Los Italianos en Mérida*. Mérida, Editorial Venezolana, 1994.

<sup>25</sup> Néstor Fernández Pacheco: *Perfiles Sacerdotales de la Iglesia Merideña*. Mérida, Editorial Venezolana, 1994.

<sup>26</sup> Álvaro Parra Dávila: *Eloy Paredes y Fernández Peña. El Rector Guerrero*. Mérida, Ediciones del Rectorado de la Universidad de Los Andes, 1998.

<sup>27</sup> Luis Ricardo Dávila: *La Ciencia como vocación (libro – homenaje a Pedro Guerra Fonseca)*. Mérida, Editorial Venezolana, 1998.

<sup>28</sup> Roberto Rondón Morales: *Doctor Renato Esteva Ríos: Rector de la Universidad de los Andes 1951-1953*. Mérida, Universidad de los Andes/ Ediciones del Vicerrectorado Académico, 2003.

<sup>29</sup> Luis Ricardo Dávila Peña: *Notas de Diario de Navegación (Inédito) de Caracciolo Parra Pérez*. Mérida, Universidad de Los Andes, 1990.

<sup>30</sup> César Nieto Torres: *Pedro Rincón Gutiérrez. Rector de Rectores*. Mérida, Asociación de Profesores de la Universidad de Los Andes / Seccional de Profesores Jubilados Universidad de Los Andes, 2006.

<sup>31</sup> Mario Spinetti Berti: *XI médicos rectores de la ULA*. Mérida, Universidad de Los Andes, 2000.

<sup>32</sup> Rigoberto Henríquez Vera: *Alberto Carnevali: Símbolo cívico y acción ejemplar*. Mérida, Universidad de Los Andes / Ediciones del Rectorado, 1966; *Cultores Forjadores Merideños: perfiles de los ausentes*. Mérida, Publicación Rihere, 2001.

<sup>33</sup> Antonia Franco de Ramírez: *Los Personajes y sus crónicas*. Mérida, Ediciones de la Academia de Mérida, 1998.

*Febres Cordero Troconis*;<sup>34</sup> Francisco Obed Montilla: *El maestro Juan de Dios Picón González: misionero de la civilización en Venezuela*;<sup>35</sup> Elena Carolina Guerrero Rangel: *El Obispo Antonio Ramón Silva García y los inicios del Museo Diocesano de Mérida*;<sup>36</sup> y Jesús Rondón Nucete: *Antonio Spinetti Dini: Eco de su tiempo*;<sup>37</sup>

Partiendo de esa preocupación por historiar la vida de merideños constructores de la ciudad y su universidad, nos proponemos realizar un estudio biográfico de Ramón Parra Picón con la finalidad de mostrar, a través de sus aspectos personales, humanitarios, científicos y académicos, la vida y obra en el transcurrir de sus sesenta y nueve años de existencia (1848-1917). Personaje que se desempeñó como Rector de la Universidad de Los Andes, actividad en la cual se preocupó por el profesorado y sus empleados, construyó y realizó ampliaciones y dotó a la planta física existente, laboratorios, bibliotecas y del archivo histórico de la universidad. Gran parte de su formación como médico la hizo fuera de su ciudad natal y eso lo convirtió, según Carlos Chalbaud Zerpa en "...una de las figuras más sobresalientes de la medicina nacional, el primer bisturí del Occidente en su época y en una de las más honrosas cifras de la Escuela de Medicina de Mérida..."<sup>38</sup> Por su parte, Alberto Noguera, al hacer referencia a la preocupación de Parra Picón por la investigación, señala que "...toma conciencia muy pronto de la inmensa responsabilidad de ser médico, y se prepara con voluntad y decisión para alcanzar la excelencia. Las miras son altas. Se da cuenta que la formación del médico requiere la adquisición y perfeccionamiento diario y constante de conocimientos y destrezas".<sup>39</sup> Fue reconocido

<sup>34</sup> Josefa María Rojo: *Biografía y obra de la Madre Georgina Febres Cordero Troconi, fundadora de la congregación de hermanas dominicas de "Sta. Rosa de Lima"*. Mérida, Editorial Venezolana, 1985.

<sup>35</sup> Francisco Obed Montilla: *El maestro Juan de Dios Picón González: misionero de la civilización en Venezuela*. Mérida, Universidad de Los Andes, 1995 (Trabajo de ascenso presentado en la facultad de humanidades).

<sup>36</sup> Elena Carolina Guerrero Rangel: *El Obispo Antonio Ramón Silva García y los inicios del Museo Diocesano de Mérida*. Mérida, Escuela de historia / Universidad de Los Andes, 2002 (Memoria de Grado presentada para optar al título de Licenciada en Historia).

<sup>37</sup> Jesús Rondón Nucete: *Antonio Spinetti Dini: eco de su tiempo*. Mérida, Vicerrectorado Académico de la Universidad de los Andes, 2007.

<sup>38</sup> Carlos Chalbaud Zerpa: *De dónde venimos*. Mérida, Colegio de Médicos del Estado Mérida, 1976, p. 13.

<sup>39</sup> Alberto Noguera: "Mérida, la Medicina y Ramón Parra Picón. (Ensayo Introductorio)" al libro de Álvaro Parra Dávila: *Devenir de una Simiente*. Mérida, Editorial Casa Blanca, 2000, p. 25.



y respetado por sus colegas por la polémica que existió entre el y el Dr. Luis Razetti por el tratamiento a la llamada Peste Negra. Igualmente, Ramón Parra Picón fue fundador de la Botica El Porvenir, la cual prestó un notable servicio a los pobres de la ciudad; siendo también un escritor que publicó diversos estudios científicos y artículos incluidos en varios periódicos de Mérida como *El Centinela de la Sierra* (1882-1883), *Paginas Sueltas* (1883), *La Botica* (1901-1921), *Gaceta Médica de Mérida* (1901-1908), *El Cronista* (1900-1908) y *El Espectador* (1905-1906).<sup>40</sup>

De manera que este artículo es una primera aproximación a tan relevante personaje merideño, a través del análisis de sus actividades a favor de la ciencia médica, la Universidad de Los Andes y Mérida, como adelanto de una investigación más amplia conducente al trabajo de grado que hemos titulado *Ramón Parra Picón: Pasión por la Ciencia y la Universidad*. Nos preceden en esta tarea biográfica varios autores, los cuales nos han aportado datos significativos, orientaciones sobre aspectos escasamente tratados por ellos, así como de fuentes documentales y hemerográficas, para conformar un proyecto más amplio de la vida y obra de Ramón Parra Picón. Entre otros, Tulio Febres Cordero, José Quintero garcía, José Humberto Quintero, Bernardo Celis Parra, Alberto Silva Álvarez, Mario Spinetti Berti, Carlos Chalbaud Zerpa, Alberto Noguera, Álvaro Parra Dávila y Rigoberto Henríquez Vera.<sup>41</sup> Por ahora, para

<sup>40</sup> Las características de estas publicaciones periódicas en Yolanda Mattera (Compiladora): *Hemerografía Merideña*. Mérida, Gobernación del Estado Mérida / Instituto Autónomo Biblioteca Nacional y de Servicios de Bibliotecas, 1983, pp. 76-77, 90, 133-134, 148 y 220.

<sup>41</sup> Tulio Febres Cordero: "Dr. Ramón Parra Picón (Esbozo)" [1917], en *Archivo de Historia y Variedades*. Caracas, Parra León Hermanos, 1931, Tomo II, pp. 356-359; José Quintero García: *Mérida Intelectual: ensayo histórico-literario*. Mérida, Editorial Patria, 1926. pp. 23-24; José Humberto Quintero: "(Ramón Parra Picón)", en *Bocetos Universitarios*. (Discurso pronunciado en el Paraninfo de la Ilustre Universidad de Los Andes, el cinco de julio de mil novecientos cuarenta y cuatro). Mérida, Imprenta del Estado, 1944, pp. 16-17; Alberto Silva Álvarez: "Parra Picón, Ramón", *Diccionario de Historia de Venezuela*. Caracas, Fundación Polar, 1997, Vol. 3, p. 508; Mario Spinetti Berti: "Doctor Ramón Parra Picón", en *XI Médicos Rectores de la ULA*. Ediciones del Rectorado de la Universidad de Los Andes / Academia de Mérida, 2000, pp.29-34; Carlos Chalbaud Zerpa: "El Dr. Ramón Parra Picón" en *Compendio histórico de la Universidad de los Andes de Mérida de Venezuela*. Mérida, Universidad de Los Andes, Vicerrectorado Académico, 2000, pp. 185-189; Alberto Noguera: "Mérida, la Medicina y Ramón Parra Picón. (Ensayo Introductorio)", pp. 3-34; Álvaro Parra Dávila: *El devenir de una simiente*, pp. 35-119; y Rigoberto Henríquez Vera: "Ramón Parra Picón" en *Cultores y Forjadores Merideños (Perfiles de ausentes)*. Mérida: Publicaciones "Riheve", 2001, pp. 179-181.

los efectos de este artículo, nuestra percepción del personaje es estrictamente historiográfica, dejando para el mencionado trabajo el uso extensivo la prensa merideña, trujillana y marabina, así como de los documentos existentes en diversos archivos de Mérida, Caracas y París.

### **Ramón Parra Picón: un polifacético hombre merideño de entre siglos**

Los apellidos Parra y Picón han sido emblemáticos desde el siglo XVII, por los grandes aportes dados a la historia de la ciudad de Mérida, destacando funcionarios coloniales, héroes de la independencia, gobernantes, rectores y escritores de la república. Es decir, un número considerable de personajes pocos conocidos que contribuyeron en la construcción de la ciudad a lo largo del tiempo, en sus más variados aspectos, y al desarrollo del concepto de una “merideñidad”.<sup>42</sup> De ello nos ha interesado la realización de una investigación histórica sobre un personaje que, conociendo su ascendencia familiar en los campos de la política y el derecho, quiso demostrar que siendo un médico también se honraba a su ciudad natal y al país. Ese fue Ramón Parra Picón, figura importante del siglo diecinueve y primeras dos décadas del veinte por su desenvolvimiento y desarrollo dentro de la Universidad de los Andes y de la sociedad merideña, y que con su humildad, el ejercicio de la medicina, los servicios sociales que prestaba con su botica, como se conoce en la actualidad a los establecimientos expendedores de medicamentos, llegó a ser reconocido como un importante profesional de la medicina en la Venezuela de su época, al lado de grandes médicos que lo acompañaron en su formación y ejercicio de la medicina. De esta forma, nuestra investigación contribuirá al desarrollo de los estudios regionales, al valorar y comprender a través de un estudio biográfico la transcendencia Ramón Parra Picón y su contribución

---

<sup>42</sup> En lo que respecta a la familia Picón, remitimos a los citados trabajos de Gabriel Picón Febres (hijo) y Roberto Picón Parra, Tomo IV, pp. 441-485. En cuanto a la familia Parra, véase Eloi Chalbaud Cardona: *El Rector Heroico*. Mérida, Universidad de Los Andes /Publicaciones del Rectorado, 1965 (Colección “Ilustres Universitarios”, N° 1), pp. 61-82.

al desarrollo de la universidad andina, de los estudios de medicina en el país y de la ciudad donde nació.

Antes de sintetizar esas tres facetas de Ramón Parra Picón, veamos rápidamente algunos aspectos de su vida para enmarcar su actuación profesional y dentro de la sociedad merideña. Nació en Mérida el 31 de agosto de 1848 y murió en Caracas el 4 de abril de 1917. Hijo de Caracciolo Parra y Olmedo y Julia Picón Febres. Su padre, catedrático y destacado rector de la Universidad de Los Andes de la última década del siglo XIX. Reconocido hombre del derecho con participación en la vida política local, regional y nacional que introdujo en esta institución universitaria una serie de cambios en búsqueda de una verdadera transformación de una universidad escolástica-especulativa, humanística, jurídica y eclesiástica, en un instituto para la enseñanza y la investigación de la ciencia e insertarlo en la modernidad que representaba la ciencia positivista de entonces. Por ello inclinó a su hijo en el estudio de la medicina fuera de la ciudad natal y en el extranjero, en Caracas y París, para alejarlo del tradicional estudio del derecho, la filosofía y la teología, carreras fundamentales de la universidad andina decimonónica. Su madre, descendiente de dos de las principales familias de Mérida, Picón y Febres, cuyos hombres tuvieron una destacada participación en la vida económica, política y cultural de la sociedad merideña desde los tiempos coloniales.<sup>43</sup>

La tradición docente –dice Alberto Noguera– y la condición de hijo estudioso de una familia mantuana se asocian en el acceso a la mejor educación posible de la época y lugar. La formalidad ambiental ayuda en el aprendizaje, en la conformación de la personalidad, en la adquisición de modales y hábitos, en el desarrollo intelectual, en el cultivo de los saberes, en la vocación de ser y transmitir. La solidez de la

---

<sup>43</sup> Su madre, Julia Picón Febres fue hija de Apolinaria Febres Cordero Diana Viana, natural de Barinas, y de Gabriel Picón González, prócer de la Independencia de Venezuela, y nieta de Antonio Ignacio Rodríguez Picón, presidente de la Junta Superior Gubernativa de Mérida en 1810.

formación se traduce luego en la rectitud del desempeño profesional, académico y ciudadano. El comportamiento privado contribuye a elevar el prestigio del conglomerado médico y universitario al cual pertenece.<sup>44</sup>

De manera que en ese marco social e intelectual, Ramón Parra Picón realizaría sus iniciales estudios universitarios en latinidad y filosofía a muy temprana edad. Se desconoce lo referente a los de primaria, suponiéndose que debió hacerlos en algunas de las escuelas que para mediados del siglo XIX existían en Mérida.<sup>45</sup> Uno de sus contemporáneos dice:

Tan precoz se manifestó en sus estudios, que a los diez años ya cursaba en el claustro académico el clásico cuanto difícil idioma del Lacio, objeto entonces de largo y riguroso aprendizaje; y con asombro de sus maestros y condiscípulos, en los tres años de latinidad que estudio, de 1858 a 1861, obtuvo el primer premio en los exámenes, continuando con igual aprovechamiento los estudios de Filosofía...<sup>46</sup>

En efecto, el 5 de abril de 1859, Ramón Parra se matriculó en la Universidad de Mérida para cursar la primera clase de latinidad, bajo la orientación del bachiller Pedro María Arellano y del presbítero José de Jesús Carrero, obteniendo premios en los exámenes que presenta aquel año. El buen conocimiento del latín le permitiría también incursionar en el habla y escritura del francés y del inglés. Obviamente, toda su crianza y educación estarían influidas, señala su nieto Álvaro Parra,

...por los elementos que formaron el mundo docto de su padre, aunado a un espíritu que poseía la sensibilidad necesaria para estimular su florecimiento donde fueron tomando for-

<sup>44</sup> Alberto Noguera: *Op. Cit.*, p. 27.

<sup>45</sup> Álvaro Parra Dávila: *Op. Cit.*, p. 38.

<sup>46</sup> Tulio Febres Cordero: *Op. Cit.*, p. 357.

ma y produjeron un ser señalado por el ingenio, con inagotable afán de aprender que se desborda luego, cuando madura, en la práctica maestra de la cirugía y una impaciente devoción por los logros.<sup>47</sup>

Luego, hacia 1861 se matriculará en la clase de Sintaxis Latina, siendo alumno predilecto del bachiller José F. Bazó. Para entonces ya se ha inscrito en la Facultad de Ciencias Filosóficas, lo cual culminará en el grado de Bachiller en Filosofía en 1862; al tiempo que asiste al curso de Física que dictaba el catedrático Luis María Luzardo, quien lo calificó de estudiante talentoso y aplicado.<sup>48</sup> Nunca ejercería esos conocimientos filosóficos, pero indudablemente que, junto al conocimiento del latín, serían una sólida base a los primeros cursos de Medicina que realizaría en Mérida entre 1864 y 1867, con notable resultados en las clases de Anatomía, Higiene, Patología General y Cirugía.

En verdad, aunque los estudios de medicina en la Universidad de Mérida se habían organizado definitivamente en 1854, pues antes habían existido clases no conducentes a grado alguno, aquéllos habían funcionado de manera muy irregular, por lo que debieron ser suspendidos momentáneamente en 1868.<sup>49</sup> Ello hizo que Ramón Parra los continuara en la Universidad Central de Venezuela, hasta obtener el título de Licenciado el 22 de julio de 1870, para luego solicitar el otorgamiento en la universidad merideña el grado de Doctor en Ciencias

---

<sup>47</sup> Álvaro Parra Dávila: *Op. Cit.*, p. 39.

<sup>48</sup> *Ibid.*

<sup>49</sup> Sobre los estudios de la medicina en Mérida y en Venezuela durante el tiempo de Ramón Parra Picón remitimos a Jesús Sanabria Bruzual: *Apuntaciones sobre la historia de la medicina en Venezuela*. Caracas, Tip. Mercantil, 1922; Placido Daniel Rodríguez Rivero: *Historia médica de Venezuela hasta 1900*. Caracas, Parra León Hermanos, 1931; Ambrosio Perera: *Historia de la medicina en Venezuela*. Caracas, Imprenta Nacional, 1951; Carlos Chalbaud Zerpa: *El Centenario de la Escuela de Medicina de Mérida*. Mérida, Universidad de Los Andes, 1954. Ricardo Archila: *Historia de la medicina en Venezuela*. Mérida, Universidad de Los Andes, Ediciones del Rectorado, 1966; Ceferino Alegría: *Los Estudios de Medicina en Mérida. Ambiente-Profesores-Egresados*. Caracas, Universidad Central de Venezuela / Cátedra de Historia de la Medicina, 1972; Darío Novia Montero: *Apuntes sobre la historia de la medicina en Mérida*. Mérida, s/e, 1974, 3 Volúmenes (Vol. 1. La Facultad de Medicina.- Vol. 2. Instituciones hospitalarias de Mérida.- Vol. 3. Miscelánea de datos médicos).

Médicas y Cirugía, lo cual tendrá lugar el 16 de mayo de 1872. Por la situación política de la Mérida de entonces, debió buscar el ejercicio de su profesión en Trujillo y en Maracaibo, donde comenzó a desarrollar aportes significativos a la medicina que para esa época se practicaba y a advertir la función social que el juramento hipocrático le ordenaba en su función como médico, trasladándose ocasionalmente de un lugar al otro. Su viaje, según afirma Tulio Febres Cordero, tuvo lugar en razón "...de la crudeza con que por entonces se manifestaban las pasiones en los bandos activos de la política..."<sup>50</sup> En la ciudad lacustre, dado el éxito de su práctica médica privada, se le incorpora al Ejército del General Venancio Pulgar, con el grado de Primer Comandante, asignándosele la tarea de practicar la medicina cuando fuera necesario. En la ciudad andina debió pasar por un difícil momento cuando las tropas federales enviadas por Guzmán Blanco vejara también a la población civil. Uno de ellos fue Ramón Parra Picón, quien por su conducta a favor de la gente común, así como los "méritos, servicios y circunstancias" fue ascendido, el 10 de diciembre de 1874, al grado de Coronel Médico Cirujano. Aunque algunos autores hacen referencia a esos hechos, hasta ahora no se han localizado documentos que permitan conocer en detalles lo ocurrido entonces.<sup>51</sup>

En Maracaibo desarrollará una intensa actividad médica que le permitirá advertir sus cualidades y la necesidad de seguir actualizando sus conocimientos. En aquel año, el Presidente del Estado Zulia, General Venancio Pulgar, le comisiona la tarea de inspeccionar las Boticas existentes en la ciudad, ya que en algunas de ellas se vendían medicamentos sin control alguno. Su informe determinó el cierre o

<sup>50</sup> Tulio Febres Cordero: *Op. Cit.*, p. 357.

<sup>51</sup> Álvaro Parra Dávila: *Op. Cit.*, p. 42. Este señala que fue el 1 de diciembre de 1871. Seguramente un error de impresión, pues el mismo inserta un facsimilar del Título de Coronel Cirujano firmado por Venancio Pulgar, que dice así: "Venancio Pulgar, General en Jefe de los Ejércitos Federales y Comandante en Jefe del Ala Derecha. En uso de las facultades que me ha conferido el Presidente de la República [Antonio Guzmán Blanco]. Atendiendo los méritos, servicios y circunstancias del Primer Comandante Dr. Ramón Parra Picón he venido en conferirle el ascenso de Coronel efectivo de infantería de línea. Por tanto téngase al Ciudadano Coronel Médico Cirujano Ramón Parra Picón como tal y guárdesele los fueros y preeminencias que le acuerdan las ordenanzas generales de Ejército. Tómese razón de este Despacho en las oficinas correspondientes. Dado en mi Cuartel General en Trujillo a 10 de diciembre de 1874. 9 de la ley y 14 de la Federación.", p. 40.

multa de varios establecimientos, lo cual le granjeará la enemistad de propietarios que vieron en la medida perjuicios económicos, por lo que se dedicaron a desprestigiar su actuación médica, responsabilizándosele de la muerte de un niño, sin prueba alguna. Esta situación incidió en la decisión de marchar nuevamente a París, donde permanece hasta 1876, regresando a la ciudad lacustre para continuar el necesario ejercicio de la medicina con notable reconocimiento de sus colegas y de la comunidad marabina. Antes de marcharse, un nuevo hecho le vincularía a la ciudad lacustre, el 26 de marzo de 1875 casó con Juana Pérez Bracho, con quien procrearía nueve hijos. Dos de los varones seguirían las sendas de su padre en el ejercicio de la medicina, mientras que otros incursionarían en la dentistería, la política, la diplomacia y la historia.<sup>52</sup>

De vuelta a la patria, la prensa de Maracaibo y de Mérida registra las exitosas operaciones quirúrgicas realizadas por Ramón Parra en la Casa de Beneficencia zuliana y en el Hospital San Juan de Dios merideño en los campos de la oftalmología, la urología y la traumatología. No menos importante fue el tratamiento de diversas enfermedades como tétano, blenorragias, fiebre amarilla, reumatismo, tuberculosis, cálculos renales, insomnio, afecciones respiratorias, disentería, etc.; por lo general en las casas de los enfermos y tratados los padecimientos con medicamentos elaborados por él en su Botica El Porvenir. Caridad y generosidad serían las características de su práctica médica en esas ciudades.

Ya en su terruño natal:

..su fama de cirujano bondadosa y eficaz le demanda cada vez mayores esfuerzos, ya que constantemente se solicita su presencia en los más apartados sitios de la geografía

---

<sup>52</sup> Alberto y Hugo, médicos; Antonio y Abram, dentistas; y Caracciolo Parra Pérez, abogado, diplomático e historiador. Sobre estos hijos y los otros de Ramón Parra Picón remitimos a Ramón Darío Suárez: *Historial Genealógico de los Febres Cordero y algunas de sus alianzas*. Mérida, Ediciones Euroamérica, 1969, pp. 74-84.

andina; viaja a San Cristóbal acompañado de alguno de sus hijos médicos a operar; con el mismo fin se traslada a Trujillo o Tovar, de Lagunillas le llaman, igualmente de Timotes, los pueblos del páramo, la cordillera entera le ve transitar a lomo de bestia en socorro de sus numerosos pacientes...<sup>53</sup>

Altruista actuación que revela su cualidad humana, pues transitar entonces por caminos fragosos, a lomo de mula o caballo, representaba una aventura, y Ramón Parra asiduamente acudía al llamado de las gentes, sin importarle su condición social, particularmente de los más pobres. Sólo una pasión exacerbada por la humanidad y la medicina podía incidir en un obrar de tal naturaleza.

Circunstancias políticas y militares de entonces, junto al deseo de seguir ampliando sus conocimientos de la medicina, ciencia que sería su pasión fundamental, siempre con la orientación y apoyo familiar, Ramón Parra decide seguir cursos avanzados en Francia de Cirugía en la Universidad de la Sorbona hasta obtener un nuevo grado de Doctor en 1880. Dice su nieto:

Allá en la legendaria ‘Ciudad Luz’, se encamina a los centros donde se imparten los conocimientos de Cirugía y Oftalmología y con dedicado afán se nutre de la sabiduría del momento, con lo más avanzado de las técnicas. Estudia, aprende y practica sin tregua; es un curso lento en el cual los primeros pasos serán de tímida destreza, luego vendrá la aplicación de un criterio mejor y por último aparecerá la confianza, todo ello en lucha perenne con las dificultades del idioma; y cuando cree que ha logrado una base que le permita desenvolverse holgadamente entre sus coterráneos colegas, decide volver a Venezuela.<sup>54</sup>

---

<sup>53</sup> *Ibid.*, p. 52.

<sup>54</sup> *Ibid.*, p. 44.



Regresa a Mérida en aquel año para ejercer e incorporarse prontamente como catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad de Los Andes. Santiago Rodríguez, estudioso de la medicina en el Estado Zulia, afirma que con esta formación adquirió "...esas dotes especiales de serenidad y destreza como cirujano que se han hecho proverbiales..."<sup>55</sup> Alberto Noguera considera que Parra Picón, desde entonces, asumió la responsabilidad de ser un profesional con sensibilidad social y con vocación y decisión se prepara, con elevadas miras de constante superación, al perfeccionamiento cotidiano y la renovación de sus investigaciones científicas, con el convencimiento de que la medicina es cambiante y dinámica, una ciencia y un arte que, en beneficio de la humanidad, quien la ejerce debe estar actualizado para sacarle mayor provecho a sus inagotables avances; en virtud de lo cual fundamenta su exitoso en la cultura, la inteligencia, la mente sana, la praxis y la ética.<sup>56</sup>

Rigoberto Henríquez Vera, al sintetizar aspectos fundamentales de la vida y obra de Ramón Parra Picón, dice que:

...el deseo de superación se hace patente en el uso regular de la biblioteca y en los viajes de estudio por Europa. Sus contemporáneos le reconocen su invaluable contribución a la consolidación de la Cirugía en el Occidente del país, como lo demuestran sus años de residencia en Maracaibo y Mérida y sus salidas asistenciales por Los Andes y la vecina ciudad de Cúcuta [Colombia]. Las grandes limitaciones instrumentales de la época, le obligaban muchas veces a improvisar el quirófano en la propia residencia del enfermo. Su infatigable curiosidad de investigador lo lleva a buscar bacilos de Koch en la expectoración de enfermos con sospecha de tuberculosis, padecimiento que para su época estaba ampliamente extendida en la región andina del país. Famosa fue la polémica

---

<sup>55</sup> *Ibid.*, p. 45.

<sup>56</sup> Alberto Noguera: *Op. Cit.*, pp.25-26.

sostenida en 1908 con el doctor Luis Razzeti en relación con la peste bubónica en Caracas...<sup>57</sup>

En tan difíciles condiciones, llegó a considerársele “un verdadero mago de la medicina”, si se toma en cuenta el contexto del medio en el que ejercía y las escasas posibilidades de ayuda gubernamental a la salubridad pública. En efecto, la lectura, no solamente de textos de medicina, sino también de distintas ramas del conocimiento humano, era su pasión. Leía en su casa, en la botica que regentaba y en el escritorio de la universidad. Al respecto dice Tulio Febres Cordero: “Por ello siempre estuvo al tanto del desenvolvimiento y progresos de la ciencia moderna, y era de oírse la valentía de conceptos con que disertaba sobre los variados ramos del saber, inclusive la filosofía práctica de la vida...”<sup>58</sup>

Ejemplo de su actuación médica fue la de 1894 mediante una operación de ligadura Ilíaca externa realizada por primera vez en Venezuela, para curar un Aneurisma de la Femoral, la cual fue ampliamente divulgada en la prensa local y nacional, y altamente reconocida por sus pares de la ciudad y del país. La *Gaceta Médica*, una de las publicaciones periódicas que contribuyó en fundar, destaca las numerosas operaciones quirúrgicas practicadas con excelente éxito en el Hospital San Juan de Dios de Mérida; entre otras, la colecistectomía (1904), dos hepatotomías por abseso y una anastomosis biliodigestiva (1907) y una orquidectomía (1908). En dicha *Gaceta* publicó diversos trabajos científicos sobre la lepra, tuberculosis, peste bubónica, peritonismo, notas sobre el metilarsinato de sodio, así como observaciones sobre las operaciones quirúrgicas realizadas por él y otros galenos de la ciudad. Célebre fue en 1908, tanto en Mérida como en Caracas, la mencionada polémica con el prestigioso médico venezolano Luis Razetti, en razón de la publicación que hizo Ramón Parra Picón de su trabajo *Conduplicato corpore*, referido al

<sup>57</sup> Rigoberto Henríquez Vera: “Parra Picón, Ramón” en *Cultores y forjadores merideños. Perfiles de los ausentes*. Mérida, Publicaciones “RIHEVE”, 2001, p. 180.

<sup>58</sup> Tulio Febres Cordero: “Dr. Ramón Parra Picón” en *Op. Cit.*, Tomo II, p. 358.

tratamiento de la peste negra con inyecciones endovenosas de suero de Haymen combinadas con sal mercurial. Esta práctica entraba en contradicción con la terapéutica utilizada por Razetti mediante el uso del suero de Yersin.<sup>59</sup>

El periódico *El Constitucional* de Caracas y la *Gaceta Médica* de Mérida fueron los medios de comunicación escrita utilizados por ambos médicos para debatir sus técnicas al respecto, con la participación de otros especialistas que apoyaban a Parra o a Razetti. Curiosamente, este sería el médico que le atendería en su lecho de muerte, acaecida en Caracas el 13 de abril de 1917. El triunfo fue de Ramón Parra Picón, lo cual reconoció públicamente Luis Razetti y otros cirujanos opositores al tratamiento propuesto por el merideño. Esta confrontación médica trascendió las fronteras del país hasta el punto de que fuera publicada en París en 1914 con el título de *La peste negra: polémica Razetti-Parra Picón*. Edición realizada con un prefacio y notas del doctor Diego Carbonell, quien sucedería a Ramón Parra en el rectorado de la Universidad de Los Andes en 1917.<sup>60</sup>

Sobre la polémica Leopoldo Briceño-Iragorry señala lo siguiente:

Importancia nacional tuvo su polémica con el Dr. Luis Razetti, en la cual no solamente obtuvo un gran triunfo científico sobre su adversario sino que demostró a sus colegas lo que muchos ignoraban: los sólidos conocimientos que poseía y el estar al tanto de los adelantos de la medicina europea a pesar de la distancia en que se encontraba de aquellos importantes centros; este cirujano andino de gran prestigio..., discutió sobre el tratamiento de la peste bubónica, el de la posibilidad de la inyección de cianuro de mercurio, cosa que

<sup>59</sup> La polémica completa fue publicada en la *Gaceta Médica de Mérida*. Álvaro Parra extracta buena parte de la misma, incluyendo el intercambio de comunicaciones y de artículos de refutación de Parra y Razetti, así como la intervención de la Junta de Sanidad de Caracas. *Op. Cit.* pp. 66-86.

<sup>60</sup> Diego Carbonell (Editor, Prefacio y Notas): *La peste negra: polémica Razetti-Parra Picón*. París, 1914.

Razetti refutó, y fue esta la única polémica que no constituyó precisamente un triunfo científico para este último.<sup>61</sup>

Cabe señalar que Luis Razetti (1862-1932) fue un destacado médico caraqueño, especialista en cirugía y obstetricia, de amplia estadística operatoria de diversas enfermedades, fundador de hospitales y clínicas, rector de la Universidad Central de Venezuela, propiciador de las primeras campañas contra el alcoholismo, la tuberculosis, las enfermedades venéreas, la mortalidad infantil y el cáncer, con una extensa obra bibliográfica, particularmente referida a la medicina.<sup>62</sup>

Veamos ahora lo referente a actividades universitarias de Ramón Parra Picón. Como se ha indicado, sus viajes a Europa fueron frecuentes, regresando de nuevo a Mérida para participar en actividades políticas y universitarias a partir de 1878. En este año, ya ejerciendo como catedrático en la Facultad de Medicina, se le designa miembro principal del Tribunal Académico de la Universidad. En 1879 se le nombra profesor de las cátedras de Semiología General (1881-1884), Obstetricia (1887-1897), Cirugía y Partos (1887-1898) y Medicina Práctica Operatoria (1894) y a través de ellas haría un significativo aporte al desarrollo de esa dependencia universitaria, la cual para entonces se encontraba en proceso de reorganización pues, establecida como Escuela en 1854, requirió de catedráticos venidos de otros lugares, en razón de que en la ULA, como señalamos, desde su fundación en 1810 predominaban los estudios de derecho, filosofía y teología. Por lo que Parra Picón representó un significativo aporte a los estudios de medicina y los de farmacia, cuando estos últimos comienzan en la institución en 1894, como parte de la ciencia médica.

---

<sup>61</sup> Leopoldo Briceño-Iragorry: "José Gabriel Ramón Parra Picón" en *Minibiografías de médicos venezolanos*. Caracas, Editorial Ateproca, 2003, pp. 68-69.

<sup>62</sup> Sobre este afamado médico y científico venezolano véase, entre otros a Ricardo Archila: *Luis Razetti o biografía de la superación*. Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1963; Fabián de Jesús Díaz: *Elogio del maestro Razetti*. Valencia, Ediciones del Club de Leones de Valencia, 1949; Luis Rengel Sánchez: *De Herófilo a Razetti: apuntes a la historia del conocimiento anatómico*. Mérida, Universidad de Los Andes, 1978.

El 15 de enero de 1909, el Presidente de la República, el General de Juan Vicente Gómez, propuso Ramón Parra su designación como Rector de la Universidad de Los Andes.<sup>63</sup> Aceptó el nombramiento bajo la consigna de que “el que quiera cumplir su deber haciendo el bien, debe tener al propio tiempo el valor de afrontar las consecuencias”. Su condición de médico, y particularmente de cirujano, seguramente marcará su actuación en la administración universitaria hasta su culminación en 1917, en cuanto al diagnóstico previo de la situación de la institución y la aplicación de correctivos para un mejor funcionamiento de la misma. La función rectoral incidirá en la disminución de la práctica en la medicina que tanto prestigio le había dado. No menos significativa de su actuación universitaria fue el recuerdo de la labor realizada por su padre, Caracciolo Parra y Olmedo, quien en dos oportunidades había ejercido (de 1863 a 1866 y de 1887 a 1900), con notable trascendencia, el rectorado que ahora le correspondía ejercer en el contexto del comienzo de un proceso político que durará treinta y cinco años con la dictadura de quien le designaba para el cargo de rector.

A Parra Picón le preocupó el estado académico de la institución universitaria e intentó poner orden en la misma, particularmente en los niveles de “complacencia” que existía de los catedráticos para con los alumnos, por lo que exigió el cumplimiento del reglamento respectivo. Eligió a las autoridades que le acompañarán en su gestión rectoral, los doctores Pedro Luis Godoy y Gabriel Picón Febres hijo, como Vicerrector y Secretario, respectivamente, lo cual confirmó el Ejecutivo Nacional. Su gestión inicial ante el gobierno fue solicitar la reapertura de la Facultad de Medicina, la cual había sido clausurada en 1905 por el presidente Cipriano Castro, quien consideró que con la de Caracas era suficiente para la formación de profesionales para el ejercicio de la medicina y que en Mérida no existían condiciones para mantener abiertos estos estudios. Volvería la Universidad de Los Andes a la vieja tradición de

<sup>63</sup> En cuanto a la actuación rectoral del Dr. Ramón Parra Picón remitimos la *Gaceta Universitaria*, Segunda Época (1909-1917), números 1-46 (Mérida, marzo de 1909 a julio de 1917). Véanse también documentos en Eloi Chalbaud Cardona: *Historia de la Universidad de los Andes*. Mérida, Universidad de Los Andes / Ediciones del Rectorado, 1990, Tomo X, 7-316; Jesús Rondón Nucete: *Primeros años del gomecismo*. Mérida, Universidad de los Andes/Ediciones Vicerrectorado Académico, 2003, pp. 63-85; Ali Enrique López Bohórquez: “Gaceta Universitaria. 105 años de historia”, *Boletín del Archivo Histórico de la Universidad de Los Andes*, 13 (Mérida, enero-junio de 2009), 39-42; lo concerniente a su segunda época en pp. 45-49.

la predominancia de los estudios jurídicos, pues prontamente también dejarán de funcionar los filosóficos y eclesiásticos, con el cierre de sus respectivas facultades por falta de alumnos. Por ello, Ramón Parra Picón desvió su atención a otros aspectos que reforzaran la carrera de Ciencias Políticas, como se llamaban entonces a los estudios del derecho.

Ante esa situación, la ULA funcionaría con un reducido número de catedráticos y estudiantes. En espera de nuevas decisiones gubernamentales para la restauración de las clases de medicina y farmacia, junto a la de creación de la facultad de ciencias físicas y naturales de la que tanto se venía hablando desde mediados del siglo XIX, el nuevo rector se preocupó por la realización de diversas actividades que mantuvieran abiertas las puertas de los claustros universitarios. Lo primero fue la reapertura de los gabinetes de Física, Química e Historia Natural, que habían sido creados por su padre en 1889 y desactivados cuando culminó su último rectorado en 1900, como para adelantarse al establecimiento de aquella facultad que no tendría lugar durante la gestión de Parra Picón, pues no ocurriría hasta 1932. En tanto todo ello ocurría, afianzó los llamados Cursos Preparatorio y Filosófico, especie de cursos introductorios o propedéuticos para ingresar a la Universidad, pues para entonces no existía la escuela secundaria que hoy existe como requisito previo para ingresar a los estudios universitarios. Además, estos cursos sirvieron para mantener ocupados a los catedráticos que habían quedado sin actividad académica con el cierre de las Facultades de Ciencias Médicas y Ciencias Eclesiásticas. La de Ciencias Filosóficas entraría en crisis durante su gestión, en razón del escaso número de alumnos que aspiraran a seguir esos estudios.

Paso seguido fue continuar en 1909 la segunda época de la *Gaceta Universitaria*, órgano informativo de la institución creada en 1904 por su predecesor, el rector Juan Nepomuceno Pagés Monsant. Se publicaron 46 números entre 1909 y 1917. En éstos se incluyeron artículos críticos sobre Códigos de Instrucción, Civil, Penal, Criminal y Procedimientos y todo lo demás que tendiera a mejorar la legislación local y nacional, pero también trabajos referidos a otras áreas del conocimiento humano y de la cultura.

La mayor parte de su contenido lo ocuparía la información sobre la marcha de la universidad en cuanto a la publicación de documentos, informes y noticias de la más variada naturaleza. Además de la información institucional se incluyeron estudios de profesores y estudiantes de carácter científico-cultural. Los otros dos aspectos significativos de su gestión rectoral fueron la reorganización de la biblioteca, también creada por su padre en 1889, y del archivo que resguardaba los papeles que daban cuenta de la historia de la Universidad de Los Andes desde la fundación el 21 de septiembre por la Junta Superior Gubernativa de Mérida, en los albores del proceso emancipador merideño y venezolano. Ambas tareas encomendadas a universitarios preocupados por mantener al día la bibliografía que se estaba produciéndose dentro y fuera del país, particularmente en las áreas científicas, sin dejar de considerar las humanísticas y por rescatar la memoria documental que más tarde sería la base fundamental de los estudios históricos que se realizarían profesionalmente sobre la universidad andina.<sup>64</sup> Buena atención también prestó el rector Parra Picón a la restauración de la vieja edificación universitaria que databa de 1790, asiento del Seminario Conciliar de San Buenaventura hasta 1874 cuando fuera entregado oficialmente a la Universidad.

No menos importantes son otras medidas orientadas a un mejor funcionamiento de la institución. Parra Picón ordenó la elaboración de un inventario de los bienes de la Universidad, a fin de lograr a través de estos una posible renta que satisficiera las necesidades impuestas por el reducido presupuesto asignado. Para reforzar las actividades académicas de los alumnos de derecho, puso en práctica el Liceo de Ciencias Políticas que había dispuesto la presidencia de la república. Especie de centro estudiantil que llevó adelante un conjunto de actos con conferencias en las que participaron tanto profesores como estudiantes, llegando incluso a contar con un boletín para divulgar sus actividades.<sup>65</sup> Ante el cierre de la Facultad de Ciencias

<sup>64</sup> Tulio Febres Cordero: "Archivo Universitario", en *Op. Cit.*, Tomo II, pp. 192-196.

<sup>65</sup> Al respecto remitimos a Gregory Uzcátegui Marquina: *El Liceo de Ciencias Políticas de Mérida y el Liceo Universitario (1906-1932): Dos dependencias de la Universidad de Los Andes*. Mérida, Escuela de Historia/ Universidad de Los Andes, 2008 (Memoria de Grado presentada para optar al título de Licenciado en Historia).

Eclesiásticas, autorizó la reapertura de la clase de Teología, ya que el Seminario de Mérida se había quedado sin instituto de enseñanza superior, al que anteriormente asistían los seminaristas a obtener grados universitarios.<sup>66</sup>

Cabe destacar que durante su gestión se continuaron con las conferencias públicas a las que, además de los universitarios, se invitaba a participar a los distintos sectores de la sociedad merideña. Especie de actividad de extensión de resonancia en Mérida, ya que cualquier actividad universitaria tenía una gran trascendencia en una ciudad cuyos límites urbanos eran reducidos, compitiendo con las actividades políticas y eclesiásticas de mucha asistencia por parte de distintos sectores de la sociedad merideña. Dos hechos pueden ejemplificar esa participación: la conmemoración del Centenario de la fundación de la Universidad en 1910 y el Centenario de la Independencia de Mérida y Venezuela, en cuyos actos hubo una destacada participación de los universitarios, pero también de gente de la élite y del pueblo. Ello permite ilustrar una consigna que comúnmente se utiliza para caracterizar la relación entre ciudad y universidad: “Mérida, una universidad con una ciudad por dentro” o, mejor, la acuñada por uno de sus principales intelectuales, Mariano Picón Salas, quien en un discurso de 1955 señaló que la historia de Mérida se asociaba desde 1810, indisolublemente, a la historia de la Universidad de Los Andes: “...tal vez, nuestra mayor empresa histórica...”<sup>67</sup>

## **Contribución a la ciudad**

Ramón Parra Picón no pudo huirle a la política, compromiso difícil de evadir para los hombres de relevancia en esos tiempos, pero esa

<sup>66</sup> Véase el reciente estudio de Rosa Edelmira Benítez Santiago: *La Facultad de Ciencias Eclesiásticas de la Universidad de Los Andes (1843-1930)*. Mérida, Escuela de Historia/Universidad de Los Andes, 2010 (Memoria de Grado presentada para optar al título de Licenciado en Historia) y “La Facultad de Ciencias Eclesiásticas de la Universidad de Los Andes y sus catedráticos”, *Boletín del Archivo Histórico de la Universidad de Los Andes*, 16 (Mérida, julio-diciembre de 2010), pp. 43-68.

<sup>67</sup> Mariano Picón Salas: “En la Universidad de Los Andes”, *Bibliotheca. Boletín Mensual de las Bibliotecas de la Universidad de Los Andes*, 13 (Mérida, abril de 1955), pp. 2-10; incluido luego en *Nieves de Antaño. Pequeña Añoranza de Mérida*. Mérida, Edición de la Asamblea Legislativa del Estado Mérida, 1981, la cita en p. 173.



actividad no llegó a seducirlo definitivamente. Su incursión fue muy efímera. Mediante la elección realizada en 1879, fue designado Diputado principal por Mérida ante el Congreso Nacional de 1880 a 1881, el cual respaldaría el regreso a la presidencia de la República de Antonio Guzmán Blanco. Probablemente la aceptación a participar en la política se debió a las buenas relaciones que tuvo con Guzmán Blanco, según Álvaro Parra en su libro *El devenir de un simiente*, cuando estudiaba en Caracas su carrera universitaria y que a consecuencia de ello, y por solicitud del propio Guzmán, accedió a formar parte de la representación merideña. Pero su mayor preocupación, como se ha indicado, fueron la universidad y el ejercicio de la medicina, y a través de ella se vinculará más estrechamente con la ciudad, adelantándose a esa actual necesidad de que los universitarios, sean estudiantes o profesores, no deben enclaustrarse en obtener un conocimiento en las cuatro paredes de la institución, sino salir a buscarlo también en el medio social en el que se desenvuelve y proyectarlo en la solución de sus problemas.

Esto hizo Ramón Parra Picón. Sus conocimientos de la medicina y de la farmacia los puso al servicio de los distintos niveles de la sociedad merideña. Así describe Tulio Febres Cordero, el llamado “patriarca de las letras merideñas” y testigo de excepción de la actuación médica de nuestro biografiado, su desprendida labor social:

Vida profesional realmente admirable. Pocos médicos habrán tenido tan activa y esforzada, ni tan llena de triunfos, si se consideran las condiciones del medio en que se actuaba, pues en los pueblos andinos cada visita médica fuera del poblado requiere un viaje a caballo, a veces intempestivo o a deshoras de la noche, por malos caminos o veredas desconocidas, en un territorio cruzado a cada paso por ríos o torrentes impetuosos y lleno de quebradas, barrancos y alturas inaccesibles. En los Andes la profesión médica para un hombre de acción y extensa fama, exige conocimientos prácticos muy ajenos de la clínica: debe saber de equitación

y de alpinismo. Cuando estaba en la plenitud de sus fuerzas, el doctor Parra Picón jamás se detuvo ante los peligros que ofrece la escabrosidad de los montes y la inclemencia de los páramos; era un sabio con traza y alientos de conquistador íbero.<sup>68</sup>

Su fama de cirujano bondadoso y eficaz le demanda cada vez mayores esfuerzos, ya que constantemente se solicitaba su presencia en los más apartados sitios de la geografía andina. Vida profesional realmente admirable que se extenderá a la rama de la farmacia. En 1888 fundó en Mérida una Botica que denominara El Porvenir, especie de laboratorio artesanal.<sup>69</sup> En la prensa de la época se publicaba un anuncio que decía: “El Dr. Ramón Parra Picón receta y da los remedios gratis a los enfermos pobres en su botica El Porvenir de 9 a 10 am”. Lo cual evidencia también su generosidad y altruismo a favor de los desposeídos, gestos escasamente practicados por otros establecimientos farmacéuticos de entonces en aquella ciudad y menos en la actualidad. Allí experimentaba con distintas sustancias naturales en búsqueda de curas efectivas que, luego de probadas, ponía a disposición gratuita de las gentes que no podían adquirirlas y vendía a los que consideraba podían hacerlo dadas sus condiciones sociales y económicas. Nuevamente encontramos al científico, al universitario, al servicio de la sociedad. Ese fue Ramón Parra Picón.<sup>70</sup>

<sup>68</sup> Tulio Febres Cordero: *Op. Cit.*, Tomo II, p. 358.

<sup>69</sup> “Boticas de Mérida” [Botica El Porvenir” de Parra y Paredes], *Alquimia* N° 1 (Mérida, 1 febrero de 1919), p.2; José Francisco Valeri: “Desarrollo de la Farmacia en la Universidad de Los Andes” *El Vigilante*. N° 2087. Mérida, miércoles, 26 de marzo de 1941, pp. 1 y 2; y N° 2089. Mérida, viernes 28 de marzo de 1941, pp. 1 y 3.

<sup>70</sup> Para otros datos sobre el personaje en “Un Año” [Foto de Ramón Parra Picón], *El Esfuerzo Médico* N° 13 (Mérida, 15 de agosto de 1916); “Fallecimiento de Ramón Parra Picón”, *Desde La Sierra*. N° 15 (Mérida, 20 de abril de 1917), p. 4; “Lapida Moral”, *Los Andes*. N° 29 (Mérida, 28 junio de 1917), p. 3; “El Edificio de la Universidad”, *Gaceta Universitaria*, 57-58 (Mérida, 15 noviembre de 1918) pp. 439-450; “Inserción”, *Gaceta Universitaria* N° 44 (Mérida, 19 octubre de 1917) p. 619. [Rasgos biográficos del Dr. Ramón Parra Picón]; “Duelo”, *Los Andes* N° 25 (Mérida, 25 abril de 1917). [Fallecimiento del Dr. Ramón Parra Picón]; “Al Dr. Ramón Parra Picón”, *Gaceta Universitaria*, 46 (Mérida, 31 de julio de 1917), p. 639. “Al Doctor Ramón Parra Picón 1848-1917”, *El Esfuerzo Médico*. N° 22 (Mérida, 10 de mayo de 1917); “Ramón Parra Picón”, *Alquimia*. N° 1 (Mérida, 1 febrero 1918) pp. 1 y 3.

## **Una investigación en proceso**

En fin, se trata de una investigación en proceso y hemos querido presentar un adelanto de la misma, con la apreciación de que nuestro personaje, Ramón Parra Picón, representa un hombre de transición de una centuria a la otra, en la que se busca la ruptura con la filosofía especulativa, todavía escolástica, y la imposición de la ciencia positivista práctica; con claras ideas del momento expresadas en su actuación personal, científica, académica y humana. Facetas de su vida que expondremos de manera extensa al culminarse la investigación y presentación del trabajo de grado. Ello, considerando la importancia de la biografía para el conocimiento de la historia de Venezuela, y de Mérida en particular, el contexto histórico en el que se desenvuelve el personaje estudiado y el grado de localización de las fuentes documentales e historiográficas. Con respecto a esto último, la investigación está garantizada por la ya identificación de bibliografía, hemerografía y documentos existentes en la Biblioteca Nacional-Biblioteca Febres Cordero de Mérida, en el Archivo Histórico de la Universidad de los Andes, el Archivo de la Universidad Central de Venezuela, el Registro Principal del Estado Mérida y el Archivo General del Estado Mérida. Sirva pues esta apretada síntesis biográfica como adelanto de un estudio mayor sobre un personaje, una universidad y una ciudad, aspectos desconocidos por la mayoría de los miembros de las comunidades universitaria y merideña.

### ***Fuentes bibliográficas, hemerográficas y documentales***

#### **1.- Fuentes primarias.**

- Archivo Histórico de la Universidad de los Andes
- Archivo General del Estado Mérida
- Archivo de la Universidad Central de Venezuela
- Biblioteca Nacional - Biblioteca Febres Cordero
- Registro Principal del Estado Mérida

## **2.- Fuentes hemerográficas.**

-Periódicos: prensa Regional, Nacional e Internacional de la época tales como: *La Botica* (1901-1921), *Gaceta Médica* (1901-1908), *Centinela de la Sierra* (1882-1883), *El Cronista* (1900-1908), *El Espectador* (1905-1906), *Paginas Sueltas* (1883).

## **3.- Fuentes bibliográficas.**

*Antología de Escritores Merideños*. Caracas, Ministerio de Educación, 1958.

ACEVES LOZANO, Jorge (compilador): *Historia Oral*. México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1993.

CASTAÑON DE LA PEÑA, José Manuel y Neptalí, NOGUERA MORA: *Libro de Mérida*. Caracas, Editorial Arte, 1964.

CELIS PARRA, Bernardo: *Mérida Ciudad de Águilas*. Caracas, Editorial Exlibris, 1997. *Voz de Andino*, Imprenta Oficial, Mérida 1988.

CORDOVA, Víctor: *Historias de Vida. Una metodología alternativa para Ciencias Sociales*. Caracas, Fondo Editorial Tropykos / Comisión de Estudios de Postgrado FACES U.C.V, 1990.

CHALBAUD ZERPA, Carlos: *Historia de Mérida*. Mérida, Universidad de Los Andes, 1995.

\_\_\_\_\_ : *Compendio histórico de la Universidad de los Andes de Mérida- Venezuela*. Mérida, Talleres Gráficos Universitarios, 2000.

CHALBAUD CARDONA, Eloi: *Historia de la Universidad de Los Andes*. Mérida, Ediciones del Rectorado / Universidad de Los Andes, 1966-1990, Tomo X.

-----: *El General de División Esteban Chalbaud Cardona*. Mérida, Talleres Gráficos Universitarios, 1992

-----: *Mérida y Caracciolo Parra*. Mérida, Universidad de Los Andes / Talleres Gráficos, 1963; *El Rector Heroico*. Mérida, Universidad de Los Andes, 1965.

DÁVILA PEÑA, Luis Ricardo: *Notas de Diario de Navegación (Inédito) de Caracciolo Parra Pérez*. Mérida, Universidad de Los Andes, 1990.

-----: *La Ciencia como vocación (libro-homenaje a Pedro Guerra Fonseca)*. Mérida, Editorial Venezolana, 1998.

DÁVILA, Vicente: *Próceres Merideños*. Caracas, Imp. Bolier, 1918

-----: *Diccionario de Ilustres Próceres de la Independencia Iberoamericana*. Caracas, Tipografía Americana, 1926

DESTRUYE, Camilo: *Biografía del General don León de Febres Cordero: prócer de la independencia de Guayaquil y benemérito de la emancipación Americana*. Mérida, Euroamericana, 1984.

FRANCO DE RAMIREZ, Antonia: *Los Personajes y sus crónicas*. Mérida, Ediciones de la Academia de Mérida, 1998.

FEBRES CORDERO, Tulio: *Archivo de Historia y Variedades*. Caracas: Editorial Sur América, 1930.

FERNÁNDEZ PACHECO, Néstor: *Perfiles Sacerdotales de la Iglesia Merideña*. Mérida, Editorial Venezolana, 1994.

GARCÍA DURÁN, Marisol y Pablo Jacinto Coll Villamizar: *La Biografía en El Cojo Ilustrado*. Mérida, Escuela de Historia / Universidad de Los Andes, 2002 (Memoria de Grado presentada para optar al título de Licenciados en Historia).

GUERRERO RANGEL, Elena Carolina: *El Obispo Antonio Ramón Silva García y los inicios del Museo Diocesano de Mérida*. Mérida, Escuela de historia / Universidad de Los Andes, 2002 (Memoria de Grado presentada para optar al título de Licenciada en Historia).

HENRIQUEZ VERA, Rigoberto: *Cultores y Forjadores Merideños (perfiles de los ausentes)*. Mérida, Publicaciones Rihere, 2001.

-----: *Alberto Carnevali: Símbolo cívico y acción ejemplar*. Mérida, Universidad de Los Andes / Ediciones del Rectorado, 1966.

-----: *Cultores Forjadores Merideños: perfiles de los ausentes*. Mérida, Publicación Rihere, 2001.

THIERRY LULLE, Pilar Vargas y Lucero Zamudio Rubí (Coordinadoras): *Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales*. Barcelona, Anthropos; Santafé de Bogotá, Centro de Investigaciones sobre Dinámicas Sociales de la Universidad Externado de Colombia, 1989.

MARINAS, José Miguel y Cristina Santa Marina, (Compiladores): *La Historia Oral: Métodos y experiencias*. España, Debate, 1993.

MONTILLA A., Francisco Obed: *El maestro Juan de Dios Picón González: misionero de la civilización en Venezuela*. Mérida, Universidad de Los Andes, 1995 (Trabajo de ascenso presentado en la Facultad de Humanidades).

NIETO TORRES, César: *Pedro Rincón Gutiérrez. Rector de Rectores*. Mérida, Asociación de Profesores de la Universidad de Los Andes / Seccional de Profesores Jubilados Universidad de Los Andes, 2006.

OCARIZ E., José Humberto: *El rectorado del Doctor Manuel Antonio Pulido Méndez y el renacimiento de la Universidad de Los Andes*. Mérida, Universidad de Los Andes, 1984.

PARRA DAVILA, Álvaro: *Eloy Paredes y Fernández Peña El Rector Guerrero*. Mérida, Ediciones del Vicerrectorado Académico de la Universidad de los Andes, 1998.

-----: *El Devenir de una Simiente*. Mérida, 2000.

PICÓN FEBRES, Gabriel: *El Apellido Picón en Venezuela*. Primitivo Quero Martínez, 1922.

PICÓN PARRA, Roberto: *Fundadores primeros moradores y familias coloniales de Mérida (1558-1810)*. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 4 Tomos.

QUINTERO GARCIA, José: *Mérida Intelectual: ensayo histórico-literario*. Mérida, Editorial Patria, [1926].

ROJO, Josefa María: *Biografía y obra de la Madre Georgina Febres Cordero Troconis, fundadora de la congregación de hermanas dominicas de "Sta. Rosa de Lima"*. Mérida, Editorial Venezolana, 1985.

RONDON MORALES, Roberto: *Doctor Renato Esteva Ríos: Rector de la Universidad de los Andes 1951-1953*. Mérida, Universidad de los Andes/ Ediciones del Vicerrectorado Académico, 2003.

RONDON NUCETE, Jesús: *Antonio Spinetti Dini: eco de su tiempo*. Mérida, Vicerrectorado Académico Universidad de los Andes, 2007.

SILVA, Ramón: *Patriotismo del clero de la diócesis de Mérida*. Mérida, (Imprenta Diocesana), 1911.

SPINETTI BERTI, Mario: *Los Italianos en Mérida*. Mérida, Editorial Venezolana, 1994.

-----: *XI médicos rectores de la ULA*. Mérida, Universidad de Los Andes, 2000.

TABLANTE GARRIDO, Pedro Nicolás: *Don Emilio Maldonado*. Mérida, Universidad de Los Andes, 1960.

-----: *Florencio Ramírez: magistrado, jurisconsulto y catedrático*. Mérida, Talleres Gráficos Universitarios, 1961.

-----: *Zacarías Antonio Sánchez Almarza: funcionario ejemplar*. Mérida, Universidad de Los Andes / Ediciones del Rectorado, 1966.

-----: *Caracciolo Parra: presidente fundador del Colegio de Abogados*. Mérida, Universidad de Los Andes / Centro de Jurisprudencia, 1969.

-----: *Gabriel Picón Febres (hijo): académico, diplomático, poeta*. Mérida, Gobernación del Estado Mérida, 1969.

-----: *Julio César Salas: escritor emeritense*. Mérida, Instituto de Cooperación y Asistencia Técnica de las Municipalidades del Estado Mérida, 1970.

-----: *Don José Nucete Sardi, vocal de número de la Academia Nacional de la Historia*. Mérida, Ediciones del Concejo Municipal del Distrito Libertador del Estado Mérida, 1972.

-----: *Tres Ilustres Merideños*. Caracas, Archivo General de la Nación, 1975.

-----: *Domingo Peña: baquiano de la Sierra Nevada*. Mérida, Ejecutivo del Estado / Dirección de Turismo. 1977.

-----: *Don Cristóbal Mendoza: bodas de oro académica*. Caracas, Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1978.

-----: *José Rafael Febres Cordero: amigo, caballero, funcionario, académico, 23 de diciembre de 1898, Mérida 03 de marzo de 1974*. Mérida, Imprenta Oficial, 1981.



-----: *Don Mariano Picón Salas: humanista emeritense.*  
Mérida, Gobernación del Estado, 1985.

-----: *Don Tulio: Académico, Escritor.* Mérida, Instituto  
de Acción Cultural del Estado Mérida, 1997.

ZERPA, Víctor Antonio: *Biografía de Juan de Dios Picón González.*  
Mérida, Imprenta Oficial, 1913.